



## CALIDAD DEL ENTORNO FAMILIAR DE NIÑOS Y NIÑAS WAYUU, DE 0 A 6 AÑOS EN LA GUAJIRA, MARZO DE 2017

Adriana Donado Monsalvo<sup>1</sup>, Iliana Curiel Arismendi<sup>2</sup>, Nelly Lecompte<sup>3</sup>, Edgar Navarro Lechuga<sup>4</sup>

### Resumen

**Introducción:** La Guajira, es una península que pertenece al caribe colombiano, lugar de asentamiento de varias poblaciones indígenas, entre las que se encuentra la Wayúu; a la cual corresponde un territorio desértico y de difícil acceso, lo que supone condiciones de vida desfavorables y un grado de pobreza elevado, lo que repercute negativamente en un entorno inapropiado para los niños y niñas de la primera infancia.

**Objetivo:** Evaluar la calidad del entorno familiar de los niños y niñas Wayúu de 0 a 6 años en La Guajira, Marzo de 2017

**Materiales y Métodos:** Se realizó un estudio descriptivo de corte transversal, en el cual se realizaron visitas domiciliarias y encuestas utilizando la escala HOME, a los padres 100 niños Wayúu de edades comprendidas entre los 0 a 6 años.

**Resultados:** Se documentó que la calidad del entorno familiar es inadecuada en lactantes en un 90,5% y en preescolares en un 95% de acuerdo a la escala HOME.

### Introducción

“...Y no sé porque La Guajira se mete ante el mar así, como si pelear quisiera, como engreída, como altanera, como para que el mundo supiera que hay una princesa aquí...”<sup>1</sup>. La Guajira, traducido “Wajiira”, cuya denominación proviene de una ligera interpretación del término waira, voz del wayuunaiki, lengua materna de los Wayuu; es una península, que pertenece al grupo de la Región Caribe Colombiana, limita al norte y al oeste con el Mar Caribe, al este con Venezuela; al sur con el departamento del Cesar y al suroeste con el departamento del Magdalena. Su capital es Riohacha. Tiene una superficie de 20.848 km<sup>2</sup> que representa el 1.76% de la superficie del país<sup>2</sup>. Su territorio está conformado por 15 municipios. Tiene tres parques naturales, cinco pueblos nativo-americanos y una gran comunidad árabe. Sus principales ríos son: el Ranchería, Cesar, el Jerez, Ancho y Palomino y surcan su territorio arroyos como el Carraipía y Paraguachón. Tiene 44 corregimientos, 69 inspecciones de policía, numerosos caseríos y sitios poblados por indígenas llamados rancherías. Características que hacen su población vulnerable son el desierto y la selva seca que predominan en el territorio, lo que condiciona una tierra árida y estéril.

---

<sup>1</sup> Médica General, Residente de tercer año, Pediatría, Universidad del Norte

<sup>2</sup> Médica Pediatra, Magister en salud Pública, Docente Universidad del Norte, Pediatría Social, La Guajira

<sup>3</sup> Médica Pediatra, directora de la Especialización de Pediatría, Docente Universidad del Norte

<sup>4</sup> Médico General, Especialista en Epidemiología Clínica. Docente Universidad del Norte

La población para el año 2015 era de 957.797 habitantes, 483.602 mujeres y 474.195 hombres. Es el Departamento con la mayor diversidad étnica<sup>3</sup>. La Guajira concentra el 20% de la población indígena de Colombia. Cerca de 400.000 personas pertenecen a la etnia Wayúu, considerándose predominante y la cual es objeto del estudio realizado. Cinco grupos indígenas residen entre la pampa y las montañas: wayúu, kinqui, ika, kogui y wiwa<sup>4</sup>.

A la población indígena, pertenece el mayor porcentaje de niños y niñas de 0 a 5 años, y ésta, correspondía al 13,3% de la población total en el 2015, de 5 a 9 años el 12,1%, de 10 a 14 años el 10,8% y de 15 a 19 el 9,8%; siendo hasta este grupo de edad el 46% de la población total. Los jóvenes de 20 a 29 años representrían el 17,6% de la población para ese mismo año<sup>3</sup>.

El Departamento de La Guajira no es homogéneo; se reconocen tres grandes áreas entre las cuales existen profundas diferencias: La Baja Guajira, la Media Guajira y la Alta Guajira. La Baja Guajira es la más cercana a las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta, tiene condiciones físicas y económicas similares a toda la sabana vallenata, es más urbanizada y comparte su cultura con el Departamento del Cesar; allí se encuentran los municipios de la Jagua del Pilar, Urumita, Villa Nueva, El Molino, San Juan del Cesar, Fonseca y Distracción. La Media Guajira incluye los municipios de Dibulla, Riohacha, Hatonuevo, Albania y Barrancas, tiene población con mayor capacidad económica, dotaciones urbanas mejores y recursos e instituciones estatales. La Alta Guajira es el área más amplia, desértica, en peor condición y con la presencia mayoritaria de la etnia Wayúu, e incluye los municipios de Maicao, Manaure y Uribia, éste último con extensión mayor que la de los departamentos del Atlántico y Quindío<sup>5</sup>.

En relación con la etnia Wayúu, La organización social y política es descentralizada, la representación se basa en la organización familiar matrilineal pero con liderazgo patriarcal, limitado a la ranchería, fuente de agua y cementerio; esto hace que no existan líderes con representación única a la hora de tomar decisiones participativas con las comunidades<sup>5</sup>.

La madre es: consejera y conductora de los principios morales y de participación en las actividades propias de los niños y las niñas, decide sobre el aprendizaje que requieren sus hijos, de acuerdo con la vocación de los miembros de su familia. El padre es el encargado de enseñar y orientar a sus hijos en los trabajos cotidianos como pastorear, explorar la sal, pescar, cultivar la tierra en tiempos de lluvia, construir las viviendas, buscar fuentes de agua, domar equinos y marcar los animales. Además, ayuda a construir la casa del encierro de su hija cuando llega el momento de la menarca y recibe la dote que da paso al matrimonio<sup>6</sup>.

La filiación ocurre por descendencia uterina. En cada comunidad, hay un sistema de rancherías que alberga predominantemente unidades familiares de parientes uterinos y forma un grupo de residencia definido por un corral colectivo, huertas, un cementerio, un molino o jagüeyes, una red de cooperación e intercambio regulada por la reciprocidad entre parientes y el derecho de acceso a una fuente de agua local. En una comunidad, predominan uno o más clanes, y su superposición puede dar lugar a tensiones interétnicas<sup>6</sup>.

La región habitada por los wayúu se caracteriza por su clima cálido, seco e inhóspito, permanece todo el año con temperatura entre los 28° y los 38 °C, y debido a las altas temperaturas y a la intensidad de los vientos, la evaporación es muy alta. Los vientos del nordeste ocasionan la época de mayor sequía<sup>6</sup>.

En América Latina existen al menos 670 pueblos indígenas, dentro de los que se encuentran también los Wayúu, compartiendo con otros gran diversidad demográfica, territorial, cultural y sociopolítica, y su vez, la discriminación estructural que les afecta y que se traduce en mayores niveles de pobreza y exclusión social. Sin duda, este contexto desfavorable repercute en los niños, niñas y adolescentes indígenas.

En la década de 1990, diversos estudios comenzaron a reflejar la preocupación por la infantilización de la pobreza en América Latina. De acuerdo con la Asamblea General de las Naciones Unidas, la pobreza infantil se define como la privación de nutrición, agua, acceso a servicios básicos de salud, abrigo, educación, participación y protección. La pobreza infantil implica que niños, niñas y adolescentes no gocen de sus derechos y, en consecuencia, se vean limitados para alcanzar sus metas y participar activamente en la sociedad<sup>10</sup>.

En el estudio sobre pobreza infantil de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) revela que cerca del 63% de niños y niñas sufren algún tipo de pobreza, situación que es más acuciante en la niñez indígena<sup>7</sup>, con un 88% (CEPAL y UNICEF, 2012b). Esta situación expresa una violación a los derechos de la niñez, a la supervivencia y el desarrollo y, además, implica un alto costo para la sociedad, en términos de capital humano e inclusión social<sup>9</sup>.

En los censos de la década de 2000 se constató una situación alarmante para América Latina respecto de la niñez indígena, puesto que nueve de cada diez niños y niñas padecía algún tipo de privación (CEPAL y UNICEF, 2012b)<sup>9</sup>. Asimismo, se observó un patrón generalizado de desigualdad en todas las dimensiones consideradas, pues tienen mayores niveles de privación respecto de niños no indígenas. Como promedio regional, las brechas de equidad resultan más acuciantes en la pobreza extrema, ya que las niñas y los niños indígenas sufren privación severa en el acceso a la educación, al agua potable y a la vivienda tres veces mayor que la del resto de los niños<sup>9</sup>.

Estas inequidades están estrechamente ligadas a las desigualdades territoriales. Los pueblos indígenas se asientan en mayor proporción en zonas rurales, donde el acceso a servicios básicos y la oferta de bienes y servicios del Estado es más deficiente. A su vez, si bien la pobreza infantil indígena es menor en zonas urbanas, es siempre superior a la no indígena. A modo de ejemplo, casi la mitad de los niños indígenas de zonas urbanas (un 45,5%) no tiene acceso al agua potable, frente a un 25% de los niños no indígenas; en áreas rurales, esta situación alcanza al 74% de los niños indígenas, frente al 72,5% de los no indígenas (CEPAL y UNICEF, 2012b)<sup>9</sup>.

La población infantil suele estar atrapada en situaciones de insuficiencia de ingreso en los hogares y de privación de los derechos de supervivencia, abrigo, educación, salud y nutrición, entre otros, cuestión que no es ajena a lo que ocurre en el departamento de La Guajira y que se ve exagerada especialmente en los sitios de difícil acceso geográfico, en donde se expresa una vulnerabilidad mayor, haciendo que estos niños se encuentran privados de activos y oportunidades a los que tienen derecho todos los seres humanos, y que condiciona un estado de pobreza.

La naturaleza específica de la pobreza que enfrentan los niños, niñas y adolescentes y su comprensión requieren de una medición multidimensional que identifique las privaciones vinculadas con la provisión y calidad de los servicios y bienes públicos que les afectan directamente, así como las insuficiencias de ingreso para satisfacer las necesidades de todos los miembros del hogar. La

particular preocupación por los niños, las niñas y los adolescentes no solo responde a su sobrerrepresentación dentro de la población pobre, sino también a su mayor dependencia y falta de autonomía dentro de las familias y a su singular vulnerabilidad ante las consecuencias de la pobreza y la desigualdad<sup>8</sup>.

Si bien no hay un único enfoque para definir y medir la pobreza infantil, la mayoría de los estudios y las organizaciones que abordan esta problemática la entiende como un fenómeno multidimensional; en el Estado Mundial de la Infancia, se afirma que “Los niños y las niñas que viven en la pobreza (son los que) sufren una privación de los recursos materiales, espirituales y emocionales necesarios para sobrevivir, desarrollarse y prosperar, lo que les impide disfrutar sus derechos, alcanzar su pleno potencial o participar como miembros plenos y en pie de igualdad en la sociedad”. La pobreza inhibe la capacidad de las familias y las comunidades de ocuparse de sus hijos<sup>11</sup>.

De acuerdo al código de infancia y adolescencia en su artículo 29: “La primera infancia es la etapa del ciclo vital en la que se establecen las bases para el desarrollo cognitivo, emocional y social del ser humano. Comprende la franja poblacional que va de los cero (0) a los seis (6) años de edad. Desde la primera infancia, los niños y las niñas son sujetos titulares de los derechos reconocidos en los tratados internacionales, en la Constitución Política y en este Código. Son derechos impostergables de la primera infancia, la atención en salud y nutrición, el esquema completo de vacunación, la protección contra los peligros físicos y la educación inicial”<sup>12</sup>. También expresa en su artículo 30: “Derecho a la recreación, participación en la vida cultural y en las artes. Los niños, las niñas y los adolescentes tienen derecho al descanso, esparcimiento, al juego y demás actividades recreativas propias de su ciclo vital y a participar en la vida cultural y las artes”<sup>13</sup>.

La familia, según la Declaración Universal de los Derechos Humanos, es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado<sup>14</sup>. La familia dirige los procesos fundamentales del desarrollo psíquico, social, y espiritual; tiene acción en la organización de la vida afectiva y emotiva del niño, ejerce la primera y más indeleble influencia, que inicia desde su nacimiento, y de acuerdo a ello será su desarrollo físico, motor, el lenguaje, la inteligencia, la personalidad y la sexualidad; el niño forma sus primeras relaciones objetuales dentro del seno familiar, estructura su personalidad, crea sentimientos de protección y seguridad; no obstante, de una estructura familiar disfuncional, se pueden derivar también angustias e inseguridades<sup>15</sup>.

La Teoría Ecológica de Bronfenbrenner nos permite entender la influencia tan grande que tienen los ambientes en el desarrollo del sujeto. Cuando habla de ambientes, se refiere a los diferentes ámbitos en los que él se desenvuelve (escuela, familia, amigos,...) Según el modelo de sistemas ecológicos, el desarrollo humano es un proceso dinámico y recíproco. En esencia, el niño reestructura de manera activa los numerosos ambientes en donde vive, y al mismo tiempo recibe el influjo de ellos, de sus interacciones y de sus factores externos. Bronfenbrenner concibe el ambiente social como una organización anidada de cuatro sistemas concéntricos.<sup>15</sup>

El microsistema, o primer nivel, se refiere a las actividades, roles e interacciones del niño y de su entorno inmediato: la casa, el jardín o la escuela. Dada su inmediatez, el microsistema es el nivel ambiental que con mayor frecuencia se estudia.

El mesosistema, o segundo nivel, se compone de las interrelaciones entre dos o más microsistemas. Así, en el desarrollo inciden las conexiones formales e informales entre el hogar y la escuela o entre el hogar, la escuela y el grupo de compañeros. De manera análoga, la atención de los maestros beneficiara las interacciones del niño en su familia.

El exosistema, o tercer nivel, designa los ambientes u organizaciones sociales que está más allá de la experiencia inmediata del niño y que influyen en él. Los ejemplos abarcan desde ambientes formales como el lugar de trabajo de los padres y los sistemas comunitarios de salud y bienestar hasta organizaciones menos formales como la familia extendida del niño o la red de amigos de sus padres.

A diferencia de otros niveles, el macrosistema, o nivel más externo, no alude a ningún ambiente en particular. Lo constituyen las leyes, los valores y las costumbres de la sociedad en el que vive el individuo. Por ejemplo, las leyes establecen la integración, o sea, la inclusión de los niños minusválidos en aulas regulares, estos tienen una gran repercusión en el desarrollo educativo y social de ellos y de los niños normales. A su vez el éxito o fracaso de esta política estimulará o desalentará otras iniciativas del gobierno para integrar a los dos grupos. Aunque las acciones tendientes a alentar el desarrollo pueden darse en todos los niveles, Bronfenbrenner señala que las que se realizan en el macrosistema son de especial importancia. De ahí que influyen en el resto de los niveles. Así, los programas de gobierno de países como Estados Unidos, han ejercido un enorme impacto en el desarrollo educativo y social de varias generaciones de niños.<sup>15</sup>

La familia es el marco de referencia con el que el niño construye el mundo, es el primer entorno con el que tiene contacto; en ella se generan procesos que son básicos para proporcionar al niño el ambiente propicio para el desarrollo integral y diverso. Para Palacios, la familia es el contexto más deseable de crianza y educación de niños y niñas y de adolescentes, ya que es quien mejor puede promover su desarrollo personal, social e intelectual y, además, el que habitualmente puede protegerlos mejor de diversas situaciones de riesgo.<sup>16</sup>

## **Materiales y Métodos**

Se realizó un estudio descriptivo de corte transversal, que tuvo como objetivo evaluar la calidad del entorno familiar de los niños y niñas Wayuu, de 0 a 6 años, en el Departamento de La Guajira. Se realizaron visitas en los hogares de siete comunidades, y se tomó como accesible toda la población presente durante las visitas que cumplieran los criterios de inclusión, siendo niños y niñas menos de 6 años con cuidador presente y que estuvieran prestos a responder las preguntas del cuestionario a utilizar, dando su consentimiento para el mismo, dicha visita se realizó en conjunto con un intérprete de etnia Wayuu y que a su vez fuera el líder comunitario para lograr el acceso, utilizando la escala HOME (Por su nombre en inglés: Home Observation for the Measurement of the environment), el cual es el inventario que nos ayuda a medir la estimulación del niño en el hogar para medir la calidad del ambiente en el hogar y fue diseñado por Cadwell y Bradley (1968) partiendo de trece principios que en resumen establecen la importancia de la regularidad, consistencia y sistematicidad de las contingencias de reforzamiento por parte de un número reducido de adultos, la frecuencia y la calidad de las interacciones con los cuidadores así como el orden y la calidad del medio ambiente en que se desarrolla.

Se utilizaron las versiones para niños de 0 a 2 años y de 2 a 6 años de edad. El inventario para lactantes consta de 45 ítems distribuidos en seis subescalas: reacción emocional y verbal, aceptación de la conducta del niño, organización del medio ambiente, provisión y funcionabilidad de materiales de juego, los padres se involucran con el niño y oportunidades de variedad; donde cada ítem es evaluado con una dicotomía presente o ausente. El inventario para preescolares consta de 55 ítems distribuido a su vez en ocho subescalas: materiales para el aprendizaje, estímulo recibido de los padres para el lenguaje y académico, respuesta de los padres a las necesidades variedad, seguridad en el hogar, exhibición y aceptación.

La técnica utilizada para la aplicación del instrumento fue la observación - entrevista y se realizó en el hogar del niño; fue requisito que el niño estuviera despierto y en la presencia de la madre o cuidador. El tiempo utilizado para la aplicación fue de más o menos 30 minutos por cada niño. El cuestionario fue diligenciado por los investigadores

Investigación avalada por el comité de ética de la Universidad del Norte, clasificada como investigación de mínimo riesgo según Resolución No. 008430 de 1993

## Resultados

El estudio fue realizado en siete comunidades de etnia Wayuu, entrevistando a madres de 100 niños, 58% de ellos preescolares con edades comprendidas entre 3 y 6 años, de los cuales el 48% eran de género masculino y el 52% género femenino; y un 42% niños entre 0 y 2 años 11 meses, de los cuales el 57% eran de género masculino y el 43% género femenino, según la distribución que se muestra en la tabla 1. Se documentó que la mayoría de los niños se encontraron en edades comprendidas entre 19-36 meses en un 35%.

Tabla 1. Características socio-demográficas de los niños Wayuu que ingresaron al estudio.

Lactantes (de 0 a 2 años y 11 meses)	Porcentaje (%)
Masculino	57%
Femenino	43%
Total	100%
Preescolares (de 3 a 6 años)	Porcentaje (%)
Masculino	48%
Femenino	52%
Total	100%

Fuente: Elaborado por los autores.

Tabla 2. Edad de las madres encuestadas en el estudio.

Edad de la madre	Porcentaje (%)
15-20	4
20-25	27
25-30	18
30-35	12

35-40	30	30
40-45	8	8
45-50	0	0
50-55	1	1
Total	100	100

Fuente: elaborado por los autores

Se encontró que el 87% de las madres de los niños de 0 a 6 años se encuentran entre los 20 y 40 años de edad, no se encontraron menores de 15 años ni mayores de 55 (Tabla 2). El oficio principal realizado en las comunidades es tejer, se enseña de generación a generación, como se observa en la tabla 4, donde se aprecia que el 79% de las mujeres practican tejer, una menor proporción se dedica exclusivamente a las labores de casa y otras además venden pescado (5%), son pocas las madres que tienen oficios derivados de la educación superior ya que muy pocas acceden a ella (5%), tal como lo demuestra la tabla 6.

Tabla 3. Ocupación de las madres Wayuu encuestadas.

Ocupación de la madre	Porcentaje (%)
Ama de Casa	13
Tejedora	17
Ama de Casa y Tejedora	57
Ama de Casa, Tejedora y Vendedora de Pescado	5
Otra (Tecnóloga en educación: 1; Manipuladora de alimentos: 2; Técnica en educación preescolar: 2; Pedagoga: 2; Trabajadora social: 1)	8

Fuente: Elaborada por los autores

Sólo un 8% de las madres encuestadas tienen labores no relacionadas al hogar, o tejer. Guardando relación con el grado de instrucción y nivel educativo de las mismas, siendo analfabetas en un 52% lo cual implica más de la mitad de la población encuestada y sólo un 5% alcanza educación superior. (Tabla 4).

Tabla 4. Nivel de educación de las madres Wayuu, encuestadas en el estudio.

Grado de instrucción de la madre	Porcentaje (%)
Analfabeta	52
Primaria Incompleta	29
Primaria Completa	10
Secundaria Incompleta	2
Secundaria Completa	2
Superior	5

Fuente: Elaborada por los autores

Tabla 5. Calidad del Entorno familiar en Preescolares de acuerdo a la escala HOME

Subescalas HOME	NO ADECUADO	Porcentaje (%)	TOTAL de preescolares
Materiales de aprendizaje	56	96,6	<b>58</b>
Estimulación del Lenguaje	46	79,3	<b>58</b>
Medio Ambiente	56	96,6	<b>58</b>
Interacción Madre-hijo	56	96,6	<b>58</b>
Estimulación Académica	24	41,3	<b>58</b>
Exhibición	9	15,5	<b>58</b>
Variedad	56	96,6	<b>58</b>
Aceptación	7	12,1	<b>58</b>
<b>TOTAL</b>	<b>55</b>	<b>94,83</b>	<b>100%</b>

Fuente: Encuesta / Elaborado por los autores.

En la tabla 5 se aprecia que solo 3 niños en edad preescolar de los 58 encuestados tiene adecuada calidad del ambiente familiar lo que corresponde a un 5,17% de la población de preescolares evaluados, unas de las características cualitativa de los mismos es que son de sexo Masculino y sus padres; una es ama de casa ya que se recién llegó a Colombia proveniente de Venezuela y no tiene documentos y las madres de los otros dos son profesionales. El resultado es desolador, los niños preescolares de la etnia Wayuu de la Guajira Colombiana en un 95% tienen una inadecuada calidad del entorno y ambiente familiar.

Se documentó que el 100% de aquellos preescolares que tuvieron Materiales de Aprendizaje adecuado, medio Ambiente adecuado, interacción madre hijo adecuado y variedad adecuado alcanzaron una adecuada calidad del ambiente familiar, estos son los factores diferenciadores.

El 100% de los niños preescolares con adecuada calidad del ambiente familiar presentaron una adecuada estimulación del lenguaje y estimulación académica, pero no son los factores diferenciadores ya que un porcentaje de niños Wayuu que supera el 12% lo tienen adecuado y solo el 5% alcanzó el adecuado potencial de calidad del ambiente familiar.

Contradictorio al resultado global de la encuesta HOME, se aprecia que la sub-escala aceptación es adecuada en todos los grupos etarios siendo en los preescolares adecuada hasta en un 87%, lo que nos da a entender que la etnia no hay castigos físicos, reprimendas, ni tratos hostiles de los padres hacia los hijos.

Tabla 9. Calidad del entorno familiar en niños de edad lactante (HOME)

Subescalas HOME	NO ADECUADO	Porcentaje (%)	Total de Lactantes
Interacción	39	93	<b>42</b>
Aceptación	1	2	<b>42</b>
Organización	38	90	<b>42</b>
Materiales de estimulación	37	88,1	<b>42</b>
Exploración /Involucramiento	26	62	<b>42</b>
Variedad	7	17	<b>42</b>
<b>Total</b>	<b>38</b>	<b>90,5</b>	<b>100%</b>

Fuente: Encuesta/Elaborado por los autores

Se aprecia que 4 de los 42 lactantes estudiados mostraron una adecuada calidad del ambiente familiar, es decir en los Wayuu la calidad del ambiente familiar es decreciente del lactante al preescolar ya que dicha estimulación se reduce a la mitad entre uno (9,5%) y otro grupo (5%).

Se aprecia claramente que pese a que de forma global la calidad del entorno familiar no es la adecuada en lactantes, dentro de las sub-escalas se aprecia que la aceptación de los niños es alta hasta un 98%; que la variedad, que hace referencia a la posibilidad del niños de tener experiencias diferentes es también adecuada en un 83%

## **Discusión**

La familia educa a los hijos no sólo directamente por sus intervenciones educativas intencionadas, sino también indirectamente, y sin duda, con mayor eficacia aún, por el ambiente que les ofrece para hacerlos crecer. El ambiente familiar, en efecto, supone un conjunto de condiciones que inciden fuertemente en el desarrollo de la personalidad y en la formación de actitudes y valores y con resultados diferentes según los estilos de ambiente familiar<sup>20</sup>.

En nuestro estudio se aprecia que el ambiente en el que viven los niños y niñas Wayuu es un ambiente monótono, donde tienen escasos materiales de estimulación y aprendizaje en las diferentes áreas; dentro de las características evaluadas, llamó la atención que cuando se interrogaba sobre material de aprendizaje era escasa la presencia de los mismos, no tienen colores, figuras, juegos adecuados y acordes a la edad, y la respuesta más frecuente guardaba relación con la naturaleza “no necesitan de ellos, los colores y las formas los aprenden del cielo, de la tierra y de los árboles”

White define el ambiente “como un conjunto de elementos humanos y no humanos del mundo externo que se pueden observar, y que están directamente conectados con las experiencias de los niños y éstas pueden afectar su desarrollo, haciendo la experiencia más placentera para ellos.”<sup>21</sup>

El medio ambiente se caracteriza por ser casas realizadas en un esqueleto de madera, la cual es tomada del cactus seco que predomina en la zona, y sobre esta colocan el barro o bareque, el cual no se cae debido a que rara vez llueve; el piso es de arena y todas las casas son de 4-5 x 6 metros cuadrados, duermen en chinchorros y se bañan con agua de jagüeyes, el resto de agua la obtienen comprándola o hacen pozos en la tierra y es ésta la que utilizan para preparar las comidas, por lo que se ve afectada la calidad del entorno familiar.

La familia es un sistema complejo con múltiples relaciones y funciones tanto internas como externas. Estas funciones suelen ser desempeñadas de una manera adecuada o inadecuada así como con mayor o menor amplitud y facilidad en función de las estructuras. Sin duda la realización adecuada de estas funciones generara un clima y unas vivencias de calidad en el hogar que posibilitarán la formación y el desarrollo pleno de sus miembros y tendrá una incidencia positiva en la futura calidad de vida de sus hijos<sup>22</sup>.

La interacción madre- hijo, se basa en el amor por contacto y no agresivo, fue frecuente observar a las madres cargando a sus hijos, sin embargo no les hablan; tampoco los regañan ni les pegan; el hecho que no les hables puede verse relacionado con retraso en el lenguaje oral, derivado de la pobre estimulación.

Según Gonzales (2001) la calidad de la relación entre los padres e hijos puede ser visto como un conjunto de significados (valores, actitudes, cogniciones, emociones) donde los padres y los hijos mutuamente se aproximan. Esto implica mucho más que una conducta. Tiene que ver con la actitud emocional del padre frente al niño, la aceptación o asimilación de los cambios del niño y el apego parenteral hacia el niño<sup>23</sup>.

Fue llamativo ver que las madres que promovían la estimulación académica en sus hijos eran aquellas que eran profesionales o que habían logrado terminar la secundaria, sin embargo esto no fue frecuente, sólo se observó en el 7% de los casos.

En la etnia Wayuu se dan aproximaciones físicas predominantemente más que verbales, durante el estudio se observó a los padres tomando a los niños de la mano, más que dándoles instrucciones verbales. El grado de aceptación evaluado fue alto, los padres no rechazan a sus hijos.

El sistema familiar además de proporcionar las condiciones para la supervivencia biológica, posibilita el logro de la autonomía personal de los hijos que presentan una inmadurez biopsicosocial en su nacimiento. Es fundamentalmente en el entorno familiar, aunque no únicamente en él, donde los niños adquieren los valores básicos, las actitudes, las creencias, las ideas, las normas, los hábitos, las destrezas elementales que van configurando su aspecto cognitiva y experiencial. En él se dan también los estímulos, tanto cognoscitivos como afectivos, los modelos de referencia y las pautas de vida<sup>24</sup>.

Las madres y los padres no inducen a los hijos a establecer relaciones con personas diferentes a su etnia, por lo que fue raro observar niños que saludaran o dieran la mano al encuestador.

El ambiente familiar es un espacio privilegiado para el desarrollo social ya que es un ámbito en donde se dan múltiples interacciones, en donde se comparten los espacios, el tiempo, las salidas, las diversiones, las experiencias, en donde se aprende a través de la confrontación con los otros, en donde se aprende a convivir y a ser con los otros. Al mismo tiempo la familia se tendrá que especializar también en dar apoyo y oportunidad de desarrollo a cada miembro en función de sus propias características, es decir, en hacer posible, la realización personal de sus miembros<sup>25</sup>.

El inventario HOME es un instrumento que sirve para evaluar el nivel de estimulación que se proporciona al niño en el hogar, en el cual, la unidad analítica es la calidad de las interacciones que se dan entre la madre o cuidador con el niño. El instrumento parte de trece principios que prescriben “la regularidad, consistencia y sistematicidad de las contingencias de reforzamiento por parte de un número reducido de adultos, frecuencia y tipo de las interacciones del niño con los cuidadores así como el orden y calidad del medio ambiente en que se desarrolla”<sup>26</sup>.

HOME está basada en la observación directa, realizada por el investigador, del entorno que rodea al niño en su casa y de la información dada por los padres en una entrevista. Lo que puede suponer un sesgo en el presente estudio dada la barrera en el lenguaje ya que el encuestador no domina el idioma Wayúu, y en todo momento se utilizó un traductor.

Diversos estudios<sup>27</sup> han utilizado el inventario HOME para evaluar calidad del ambiente del hogar. Dichos estudios concluyen que el inventario HOME logra captar mucho de la estructura ambiental del hogar de los distintos grupos estudiados, resultando ser una herramienta útil para medir la calidad del ambiente; los niños Wayuu fueron valorados con dicho instrumento que si bien no se ha utilizado previamente en poblaciones indígenas, ha sido utilizado en poblaciones rurales y permite valorar las

diferentes dimensiones conocidas que hacen parte de un adecuado entorno familiar tal como lo establecen diferentes autores; no obstante, con parámetros occidentalizados lo cual podría constituir un sesgo en la investigación, dada la interculturalidad que se debe tener en cuenta a la hora de analizar los resultados.

Los niños de la etnia wayuu además de requerir intervención en cuanto a la calidad del ambiente familiar, necesitan padres que tengan la oportunidad de prepararse y de transmitir sus conocimientos, ya que son la primera fuente de enseñanza de los niños, en tanto así, que si el estímulo es deficiente, no alcanzarán el potencial que pudieran con un estímulo adecuado.

## Conclusiones

El presente estudio permitió establecer que solo 7 (7%) de 100 Niños Wayuu estudiados entre 0 y 6 años presentan una adecuada calidad del ambiente familiar, siendo mayor este resultado en los lactantes donde se aprecia que el 9,5% y menor en los preescolares donde solo se advierte un 5% de este adecuado estímulo. Nos permite concluir que en la Guajira entre los niños Wayuu la calidad del entorno y ambiente familiar es inadecuado, afectando al 93% de la población entre los 0 y 6 años; es decreciente entre los lactantes ya que en ellos es inadecuado en el 91% y se hace mayor en los preescolares afectando al 94,9% de los preescolares; y las variables que se observaron relacionadas a este resultado en mayor proporción son: escasos materiales de aprendizaje, pobre estimulación en el lenguaje, medio ambiente inadecuado y pobre interacción madre – hijo; esto a su vez es la forma en la que generacionalmente sus padres también han aprendido, y por lo tanto se convierte en un círculo vicioso que hay que intervenir para poder mejorar la calidad de vida de la infancia de nuestro país.

## Bibliografía

1. Canción: Benditos Versos, Compositor: Rafael Manjarrés. Album: De nuevo los buenos, Los Betos. 1986
2. Departamento de La Guajira. Análisis de Situación Salud, La Guajira, 2011. P. 18-19.
3. DANE. Proyecciones nacionales y departamentales de población 2005 -2020.
4. Análisis de Situación de Salud, La Guajira 2013. Gobernación de la Guajira. P. 31.
5. Informe de la Visita realizada al Departamento de La Guajira entre los días 4 y 5 de febrero de 2016. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias, de Ciencias Humanas, de Enfermería, de Medicina y de Odontología. Bogotá. 2016. P.3 y 4
6. Comunidades TEJEDORAS de Vida. Departamento para la Prosperidad Social, Agencia Nacional para la Superación de la Pobreza Extrema, Fundación Caminos de Identidad, Unicef. Bogotá.2015. Pag 11, 12, 13
7. CEPAL, Comisión Económica para América Latina y el Caribe “Pobreza infantil en América Latina y el Caribe” (LC/R.2168), Santiago de Chile, 2010
8. CEPAL/UNICEF (Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) (2012a), “Guía para estimar la pobreza infantil. Información para avanzar en el ejercicio de los derechos de los niños, niñas y adolescentes” (LC/M2)”. 2012

9. CEPAL/UNICEF (Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) (2012b), "Pobreza infantil en pueblos indígenas y afrodescendientes de América Latina", Documentos de Proyecto, N° 477 (LC/W.477), Santiago de Chile. 2012
10. UNICEF, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, "UN General Assembly adopts powerful definition of child poverty", Nueva York, 2007
11. UNICEF, fondo de las Naciones Unidas para la infancia, "Estado Mundial de la Infancia 2005" - La infancia Amenaza. 2005
12. Congreso. de Colombia. Código de infancia y adolescencia Artículo 29. Ley 1098 de 2006
13. Congreso. de Colombia. Código de infancia y adolescencia Artículo 30. Ley 1098 de 2006.
14. Naciones Unidas, declaración universal de los Derechos Humanos. Artículo 18. 2015
15. Posada Díaz A, Gómez Ramírez JF, Ramírez Gómez H. El niño sano. Colombia: Medica Panamericana; 2005
16. Raile Alligood M, Marriner Tomey A. Modelos y teorías en enfermería. 7. ed. España: Elsevier Mosby; 2011.
17. Ríos J.A. El malestar de la familia. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces; 1998.
18. Romera Iruela, María. Calidad de vida en el contexto familiar: dimensiones e implicaciones políticas. Rev Intervencion Psicosocial 2003; 12 (1):47-63.
19. Soler Limon KR, Rivera Gonzales IR, Figueroa Olea M, Sánchez Pérez L. Relación entre las características del ambiente psicosocial en el hogar y el desarrollo psicomotor en el niño menor a 36 meses de edad. Medigraphic Artemisa en línea [Internet]. 2007; 67: 1-15[Consultado 2011 Jun 3]. Disponible en: <http://www.medigraphic.com/pdfs/bmhim/hi-2007/hi075c.pdf>
20. Medina Rubio, Rogelio. La educación personalizada en la familia. España: Rialp; 1990.
21. White B. Experiences and environment: major influences on the development of the young child. Nueva Jersey: Prentice-Hall; 1978.
22. Colom Cañellas, A. La familia como agencia educativa. Madrid: Taurus; 1994.
23. Gonzáles Tornaría, María. Pedagogía familiar: Aportes de la teoría y la investigación. Uruguay: Trilce; 2001.
24. López Franco, E. La familia, nuevo conflicto educativo entre el conflicto y la esperanza. Rev Complutense de Educación 1998; 9(2): 79-100.
25. Romera Iruela, María. Calidad de vida en el contexto familiar: dimensiones e implicaciones políticas. Rev Intervencion Psicosocial 2003; 12 (1):47-63
26. Vera Noriega JA, Domínguez Ibáñez SE, Laborín J. Nota técnica: algunas consideraciones sobre la aplicación del inventario de estimulación del niño en el hogar en la zona rural. Sonorense. 1991; 5 (2):68-77
27. Bradley RH, Rock SL, Caldwell BM, Brisby JA. Uses of the HOME inventory for families with handicapped children. American Journal of Mental Retardation. 1989;94(3):313-30